

	INSTITUTO EDUCATIVA LA MILAGROSA	GRADO: 8°	CIENCIAS SOCIALES
	TEMA: GEOGRAFÍA DE EUROPA EUROPA MEDIEVAL FEUDALISMO REVOLUCION INDUSTRIAL REVOLUCION FRANCESA Historia Mínima de Colombia	PERIODO: 1-2-3	TIEMPO ESTIMADO: 4 SESIONES

GEOGRAFÍA DE EUROPA



Europa es conocida como el viejo continente, aunque realmente no es más viejo que los otros, tal vez esa designación se debe a que algunas potencias europeas conquistaron muchos de los países actuales, y da la sensación de que son los que trajeron la cultura moderna.

Europa está unida físicamente con Asia, por eso algunos lo llaman el súper continente de Eurasia, sin embargo, se reconoce la diferencia entre estos dos, sobre todo por su cultura. El nombre de Europa fue tomado de un mito griego sobre una mujer raptada llevada a la isla de Creta, en donde se tenían creencias en torno al minotauro.

Europa es un continente pequeño en comparación con América, Asia y África, por eso ocupa el cuarto lugar en tamaño. Tiene una extensión de 11'100.000 Km² y está ubicado en el hemisferio norte de la tierra. Se extiende por el norte hasta el

océano glacial ártico, por el sur hasta el mar Mediterráneo, por el oeste hasta el océano Atlántico y por el este limita con Asia en los montes Urales, el mar Caspio y la cordillera del Cáucaso.

GENERALIDADES DE LA GEOGRAFÍA FÍSICA DE EUROPA:

El relieve de Europa presenta bastantes costas, penínsulas, golfos e islas.

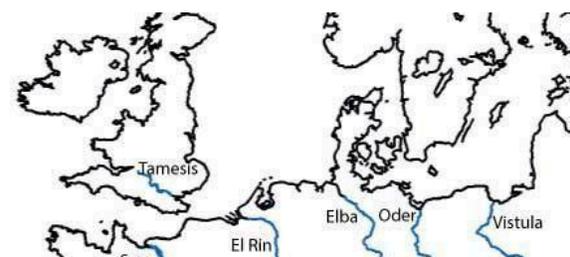
Europa se puede clasificar de diferentes maneras de acuerdo con las características climáticas, culturales, económicas, siendo una de las más aceptadas la



que divide a este continente en región occidental, región nórdica, región oriental y región mediterránea. Algunos subdividen la región occidental en atlántica y central. En Europa encontramos gran cantidad de penínsulas, cabos, golfos estrechos e islas, las más importantes son:

- PENÍNSULAS: Kola, Jutlandia, Escandinavia, Ibérica, Itálica y Balcanes.
- GOLFOS: Botnia, Finlandia, Vizcaya, León, Génova, Venecia, Riga...
- ESTRECHOS: Canal de la Mancha, Ginebra y Bósforo.
- ISLAS: Islandia, Británicas, Baleares, Córcega, Cerdeña, Sicilia y creta.

HIDROGRAFÍA:



1. Vertiente ártica: En el océano Glacial Ártico desembocan ríos largos y caudalosos que permanecen helados en invierno (Dvina Septentrional, Pechora...).
2. Vertiente atlántica: Los ríos que vierten sus aguas en el océano Atlántico son caudalosos y regulares porque reciben precipitaciones durante todo el año (Vístula, Oder, Elba, Rin, Sena, Loira, Duero, Tajo...).
3. Vertiente mediterránea: Los ríos mediterráneos son poco caudalosos e irregulares, es decir, con sequías en verano y grandes crecidas en la época de lluvias. (Ródano, Ebro, Po...).
4. Vertiente del mar Negro: Estos ríos son largos, y con un caudal abundante que se mantiene regular todo el año (Danubio, Dniéster, Dniéper, Don...).
5. Vertiente del mar Caspio: Los ríos de esta vertiente son muy largos y caudalosos (Ural, Volga...).

CLIMA DE EUROPA: Por su ubicación en la esfera terrestre Europa presenta una enorme variedad climática aunque con predominio claro de los climas templados. Los tipos de clima que aparecen en el continente europeo son:

- Clima polar,
- Clima oceánico,
- Clima mediterráneo,
- Clima continental,
- Clima de alta montaña,
- Clima subtropical

Dada la gran extensión de los territorios que integran Europa encontramos una gran variedad de climas, desde los más extremos (polar, alta montaña) hasta alguno que nos puede sorprender, hablamos por ejemplo del clima subtropical que sólo encontramos en las Islas Azores y en las Canarias.

GENERALIDADES DE LA GEOGRAFÍA HUMANA DE EUROPA:

La población de Europa en la actualidad es de aproximadamente 735 millones de habitantes. Su población tiene un origen histórico diverso, con una importante

influencia de las civilizaciones clásicas de Grecia y Roma, pero también con el papel importante de las tribus bárbaras del norte y del este. Por esta razón, existen muchos idiomas y costumbres.

Durante las diferentes épocas históricas en Europa se desarrollaron importantes civilizaciones que hacen que este continente sea considerado como la cuna de la cultura occidental, por lo que tiene variedad de museos, reliquias arquitectónicas y una reconocida cultura artística y gastronómica.

Debido al control a la natalidad y al buen nivel de vida, se dice que en Europa la población tiende a estar envejecida, puesto que la tasa de natalidad y de mortalidad son bajas. También se caracteriza por recibir inmigrantes de Asia, África y América Latina, que buscan mejorar sus condiciones de vida.

En cuanto a la política, Europa cuenta con 49 países, casi todos con lengua y costumbres propias. Sin embargo, hoy en día existe una organización general que agrupa a muchos de los países europeos y algunos otros que aspiran a ser aceptados, que es la Unión Europea, en torno a la que existe una unión de tipo comercial y político, con una moneda común que es el Euro, y comparten muchas de las leyes e instituciones como el parlamento europeo y el consejo europeo, entre otros.

En la economía de Europa se destaca el hecho que la mayoría de los países de la región occidental, nórdica y mediterránea del continente son industrializados con economías prósperas, a pesar de que no es un continente con gran variedad de recursos naturales. En parte esto se debe a que muchos de los adelantos tecnológicos aplicados a la industria aparecieron primero en Europa, pero también, es resultado de la historia de colonialismo sobre América, Asia y África.

Se destaca que muchas de las iniciativas actuales de cuidado del medio ambiente y de promoción de respeto a los derechos humanos provienen de organismos con sede original en Europa, que se refleja en los controles que ejercen sobre la producción esperando y las normas que deben cumplir los productos que allí se comercian.

EUROPA MEDIEVAL

DE LA EDAD MEDIA A LA EDAD MODERNA

La Edad Media se prolongó en Europa desde la caída del Imperio Romano de Occidente a manos de los pueblos bárbaros o germanos, en 476, hasta el siglo XV. En este siglo se van a producir dos acontecimientos históricos que van a marcar el final de la Edad Media y el comienzo de la Edad Moderna:

1. La toma de Constantinopla por el Imperio Turco en 1453, cayendo lo que quedaba del Imperio Romano de Oriente
 2. El descubrimiento del continente americano por Cristóbal Colón en 1492, lo que abría las puertas a la expansión trasatlántica de los españoles
1. La Edad Moderna se va a prolongar desde el siglo XV hasta el siglo XVIII. Ésta etapa de la Historia se va a caracterizar por los siguientes elementos:
1. El mantenimiento de una sociedad estamental, aunque desde finales del siglo XVII y comienzos del XVIII comienza su crisis.
 2. El establecimiento del sistema económico capitalista.
 3. El asentamiento del poder de la monarquía bajo distintas formas: monarquía autoritaria, monarquía absoluta y despotismo ilustrado.
 4. El desarrollo científico de Europa occidental, con importantes avances protagonizados por personajes como Servet, Copérnico, Newton, Descartes, etc.

EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Desde finales del s. XV y a lo largo del s. XVI se va a producir un fortísimo incremento de la población europea, importante tras la crisis del s. XIV. Éste crecimiento se debió a tres factores fundamentales:

1. La disminución de las grandes crisis epidémicas, sobre todo de peste. Ello permitió una natalidad del 4%, ligeramente superior a la mortalidad del 3,5%, por lo que hubo un ligero aumento de la población en el siglo XVI.

2. La expansión de la agricultura, aumentando las tierras de cultivo y la producción agraria. Ello provocó que disminuyera la importancia de las crisis de subsistencia.
3. No existen grandes guerras duraderas entre las grandes potencias europeas

LA SOCIEDAD

En la Edad Moderna pervivió la sociedad estamental de origen medieval. La sociedad estamental se encontraba basada en la división de la población en tres estamentos (nobleza, clero y Estado llano), siendo los dos primeros estamentos denominados estamentos privilegiados.

Éste modelo social suponía la existencia de una minoría privilegiada y una mayoría no privilegiada. Nobleza y clero eran considerados privilegiados porque tenían una serie de ventajas como la exención del pago de impuestos, el acceso a los cargos políticos y militares y su situación jurídica privilegiada al ser juzgados por leyes distintas. Sin embargo, hay que tener en cuenta las grandes diferencias internas dentro de cada estamento, sobre todo a nivel económico.

LA ECONOMÍA

Desde finales del siglo XV y a lo largo del XVI se van a producir una serie de transformaciones económicas de importancia:

1. La expansión de la agricultura. La agricultura era el sector económico más importante, ocupando a más del 80% de la población europea. En el siglo XVI se produjo un auge de la agricultura al aumentarse la superficie cultivada al ponerse en explotación tierras que habían dejado de ser cultivadas en el s. XIV. También tuvo gran importancia la ganadería, sobre todo la ganadería ovina castellana dedicada a la industria textil lanera.
2. El desarrollo de la industria artesanal. Va a experimentar un claro crecimiento a lo largo del siglo. Destacan sobre todo las manufacturas textiles, destacando los talleres creados en los Países Bajos, el norte de Francia e Inglaterra, que eran fundamentalmente dedicados al trabajo de la

lana. Otros sectores que tuvieron también un gran desarrollo fueron la minería y la metalurgia (fabricación de armas, construcción de barcos)

3. La expansión del comercio. Las exploraciones y conquistas europeas de los s. XV y XVI provocaron que los europeos dominaran las principales rutas comerciales oceánicas. La más importante de ellas fueron dos:
 1. _ Las rutas comerciales hacia Oriente que traían a Europa especias, seda y piedras preciosas
 2. _ Las rutas comerciales atlánticas dirigidas hacia América, de donde venían, fundamentalmente, metales preciosos (oro y plata). Así, se va a desarrollar el comercio a nivel mundial, sustituyendo el
 3. Atlántico al Mediterráneo como eje de los intercambios comerciales. También va a surgir un capitalismo comercial, que provocó el nacimiento de una rica burguesía mercantil y financiera.

FEUDALISMO

La Civilización del Occidente Medieval. Jacques LeGoff

Feudalidad y movimiento urbano son dos aspectos de una misma evolución que organiza a la vez el espacio y la sociedad. La sociedad del Occidente medieval es una sociedad campesina que, como toda sociedad campesina, tiene un cierto porcentaje mayoritario de ciudades que, en el caso particular de la sociedad occidental, ha estado dominado por un sistema definido con el término de feudalismo.

En este esbozo que no pretende más que situar la feudalidad en la evolución del Occidente entre los siglos X y XIV como concepto, contentémonos con resumir su implantación según Francois Ganshof, su evolución en una región, la del Macones, según Georges Duby y sus fases según el parecer de Marc Bloch. La feudalidad es ante todo el conjunto de lazos personales que unen entre sí en una

jerarquía a los miembros de las capas dominantes de la sociedad. Estos lazos se apoyan en una base «real»: el beneficio que el señor otorga a su vasallo a cambio de un cierto número de servicios y de un juramento de fidelidad. El feudalismo, en sentido estricto, es el homenaje y el feudo.

El señor y su vasallo quedan unidos mediante el contrato de vasallaje. El vasallo presta homenaje a su señor. Los textos más antiguos donde aparece el texto se refieren al condado de Barcelona (1020), al condado de la Cerdaña (1035), al Languedoc oriental (1033) y al Anjou (1037). Se extiende por Francia en la segunda mitad del siglo XI y aparece por vez primera en Alemania en el 1077. El vasallo coloca sus manos juntas en las de su señor que las cierra sobre las de su vasallo y éste expresa su voluntad de darse al señor según una fórmula de este tenor: «Sire, yo me hago hombre vuestro» (Francia, siglo XIII). A continuación hace un juramento de fidelidad, le da su fe, y puede añadir, como en Francia, el beso que hace de él un «hombre de boca y de manos». Tras el contrato de vasallaje, el vasallo debe a su señor el *consilium*, el consejo, que consiste en general en la obligación de participar en las asambleas convocadas por el señor, en especial la obligación de hacer justicia en nombre suyo, y el *auxilium*, la ayuda, sobre todo militar y eventualmente financiera. El vasallo debe contribuir por lo tanto a la administración, a la justicia y al ejército señorial. Como contrapartida el señor debe a su vasallo la protección. El señor, en general con el parecer de su consejo, puede dictar sanciones contra el vasallo infiel, contra el «felón», de las que la principal es la confiscación de su feudo. A la inversa, el vasallo puede «desafiar», es decir, retirar su fe, no fiarse más del señor que quebranta sus compromisos. En teoría, este «des-afío», que se establece primero en Lotaringia a finales del siglo XI, debe ir acompañado de una proclamación solemne y de la renuncia al feudo.

Aquí se aprecia que lo esencial gira en torno al «feudo». La palabra aparece en el oeste de Alemania a comienzos del siglo XI y se extiende, en su acepción técnica, a finales del mismo siglo sin que se le emplee por doquier ni siempre en ese sentido preciso. Es más bien un término de juristas e historiadores modernos que un vocablo de la época. Lo más importante es que en la mayoría de los casos el

feudo es una tierra. Esto hace que la feudalidad se apoye en una base rural y que sea ante todo un sistema de posesión y de explotación de la tierra.

La concesión del feudo por parte del señor al vasallo tenía lugar en el curso de una ceremonia, la investidura, que consistía en un acto simbólico, en la entrega de un objeto (estandarte, cetro, bastón, anillo, machete, guante, puñado de paja, etc.). Tenía lugar, en general, tras el juramento de fidelidad y de vasallaje. Antes del siglo XIII no se consignó por escrito en un acta más que en casos excepcionales. La feudalidad es el mundo del gesto, no de la escritura.

Lo que garantiza el creciente dominio del vasallo sobre su feudo es, evidentemente, la herencia del mismo, pieza esencial del sistema feudal.

Esta evolución se produce muy pronto en Francia, en el siglo X y comienzos del siglo XI. Fue más tardía en Alemania y en Italia del norte, donde quedó introducida por Conrado II en el 1037. En Inglaterra no se generaliza hasta el siglo XII.

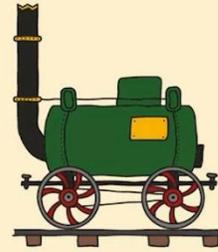
Lo que permite el juego político en el sistema feudal, fuera de los casos de ruptura del contrato de vasallaje, es la diversidad de los compromisos de un mismo vasallo. Al ser casi cada vasallo el hombre de varios señores a la vez, esta situación que le puede poner en aprietos, le permite también en no pocos casos guardar hacia el señor más generoso una fidelidad de preferencia. Para prevenirse contra la anarquía que podría resultar de este hecho, los señores más poderosos intentan, sin lograrlo siempre, hacer que sus vasallos les presten un juramento preferente, superior al que prestan a los demás señores, el juramento «ligio». Éste es el que intentarán obtener de todos los vasallos de su reino los soberanos.

Pero aquí nos encontramos con otro sistema distinto del feudal: el sistema monárquico, que veremos más adelante. La evolución de un feudalismo regional, como el que Georges Dubvy ha analizado en la región del Macones en los siglos XI y XII, pone de manifiesto cómo concretamente el sistema feudal tal como acabamos de describirlo abstracta y esquemáticamente se basa en una explotación de la tierra por medio de la dominación de la jerarquía feudal —señores y vasallos— sobre los campesinos y sobrepasa el ámbito del contrato de vasallaje para garantizar a cada señor, grande o pequeño, un conjunto de

derechos inmensamente amplios sobre su señoría o su feudo. La explotación rural, el dominio, es la base de una organización social y política: la señoría. Georges Duby insiste en un hecho capital y que no es exclusivo del Macones. El centro de la organización feudal es el castillo.

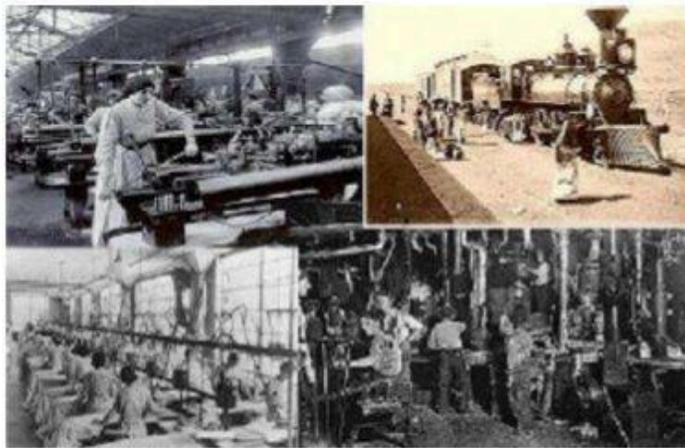
REVOLUCION INDUSTRIAL

ESTE PROCESO SE BASÓ EN UNA SERIE DE CAMBIOS
TECNOLÓGICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES



QUE RESULTARON EN UN CRECIMIENTO
ECONÓMICO NUNCA ANTES VISTO
EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD.





5. **Innovaciones técnicas.** Para un cambio semejante era necesario la presencia de nuevas máquinas y herramientas con las que trabajar.
6. **Mentalidad empresarial.** La sociedad debe estar abierta a todos esos cambios
7. **Política favorable.** El sistema político debe favorecer que se produzcan todos esos cambios.



Para un cambio del calibre que supuso esta Revolución Industrial son precisos una serie de factores que multiplicaron los efectos de la misma:

1. **Aumento de la producción agraria.** Era el sector primario del cual se nutría la población. Por lo tanto, para crecer ésta, era necesario que hubieran los recursos agrarios suficientes como para alimentar a esa población.
2. **Mano de obra abundante.** No es posible que crezca la industria si no hay mano de obra que trabaje en ella.

CAUSAS DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



- **La acumulación** de grandes sumas de dinero en manos de los colonizadores, como consecuencia del despojo de las colonias y de las ventajas del comercio con los países de ultramar.

Causas de la Revolución Industrial

Entre las causas más importantes de la Primera Revolución Industrial, nos encontramos con las siguientes:

Causas políticas

Por una parte, la Revolución burguesa del siglo XVII había triunfado, dándose con ello la abolición del sistema feudal. El sistema se basaba en una monarquía que había desechado el absolutismo que se daba en otros países europeos.

Como consecuencia, Inglaterra vivió una época de estabilidad, sin sobresaltos revolucionarios y con unas mayores libertades civiles.

Causas socioeconómicas

Por otra parte, Inglaterra disfrutaba de una situación de abundancia de capitales, dada su supremacía comercial. El control del [comercio](#) con las colonias, dio lugar a un proceso de concentración de capitales en manos de algunos [empresarios](#). Fueron importantes las fortunas que tuvieron su origen en el comercio de productos como el té, el tabaco o, incluso, los esclavos.

Igual de importante fue la existencia de una abundante mano de obra. Las innovaciones que se produjeron en el campo permitieron un aumento de [productividad](#) que significó la producción de más alimentos. Este proceso se conoció como la revolución agrícola, dando como resultado un aumento de la población.

Este aumento de población supuso, a su vez, un aumento de mano de obra disponible que no resultaba productiva en el campo. Lo cual terminó provocando un importante éxodo [rural](#) con el trasvase de importantes contingentes de población desde el campo a las ciudades. Esta población desplazada se convertiría en una bolsa de mano de obra disponible para realizar los trabajos industriales.

Causas geográficas

La existencia de determinadas [materias primas](#) en el territorio de Inglaterra también facilitó el proceso. El hierro y carbón fueron fundamentales para permitir el desarrollo y la generalización de innovaciones como la máquina de vapor.

Además, al tratarse de un territorio insular partía de una situación de ventaja para comerciar con sus productos en el ámbito internacional gracias al barco de vapor.

Consecuencias de la Revolución Industrial

Al igual que las causas que llevaron a la Revolución Industrial, las consecuencias se dejaron notar en diferentes ámbitos. Así pues, en resumen, las consecuencias de la Primera Revolución Industrial, se pueden dividir en tres bloques.

Mecanización del trabajo y grandes fábricas

La producción mecanizada generó un descenso del trabajo artesanal. Esta nueva forma de producción dio lugar a que los talleres fueron desplazados por grandes centros fabriles. Ello incidió, a su vez, en que se produjese un aumento de la producción en diferentes tipos de productos, especialmente en el textil.

Cambios en la estructura económica y en la sociedad

Con la expansión de grandes centros de producción industrial, se creó una nueva clase social: el proletariado industrial. Las características de estos trabajadores, concentrados en estos espacios, rompían con la naturaleza de los trabajadores de épocas anteriores.

En la aparición de esta clase y de sus peculiares condiciones de trabajo y de vida podemos situar el origen del sindicalismo y de nuevas ideologías, como el [socialismo](#).

Crecimiento de las ciudades y éxodo rural

Por otra parte, las ciudades comenzaron a crecer de forma muy importante. Si la llegada de población rural a las ciudades fue una de las causas de la Revolución Industrial, este fenómeno se multiplicó posteriormente. Al mismo tiempo que la mecanización del campo caminaba pareja a la introducción de nuevas tecnologías, aumentaba la mano de obra excedentaria.

Como consecuencia, el éxodo rural hacia las zonas industriales modificó la estructura y el tamaño de las ciudades. Este hecho provocó que las condiciones de vida, especialmente desde una perspectiva higiénica y sanitaria, fuesen muy precarias. Muchas personas conviviendo en espacios reducidos en un entorno donde los servicios, como el alcantarillado o el acceso agua potable, eran deficientes y eso generó importantes problemas de salubridad.

Características de la Revolución Industrial

Con base en las causas, las consecuencias y todo el desarrollo de la Primera Revolución Industrial, podemos establecer diferentes características:

- Gran aumento de la producción mecanizada.
- Cambios en la estructura social.
- Expansión económica e industrial sin precedentes.
- Incremento de la productividad, gracias al avance de la tecnología.
- Importantes mejoras en los medios de transporte.
- Fuerte aumento de la población urbana, en detrimento de la población rural.
- Cambios en el hábito de consumo.
- Transformación de la estructura productiva.
- Transición del sector primario al sector secundario. Sobre todo, textil y metalúrgico.
- Impulso del carbón como fuente de energía principal.

Inventos de la Revolución Industrial

Entre los inventos más importantes de la Revolución Industrial podemos destacar los siguientes:

- Máquina de hilar (1767).
- Máquina de vapor (1769).
- Barco de vapor (1787).
- Ferrocarril (1814).
- Bicicleta (1817).
- Máquina de escribir (1829).

La Primera Revolución Industrial en Francia y otros países de Europa

Con todos estos elementos, la Revolución Industrial significó un auténtico punto de inflexión en la historia de la humanidad.

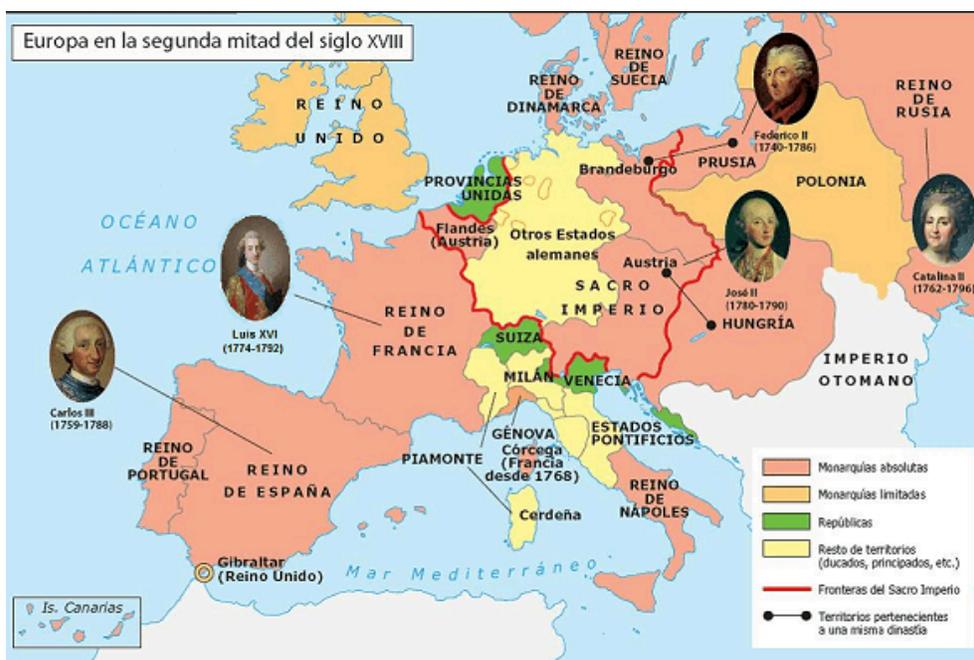
Las sociedades occidentales y gran parte del planeta beben directamente de aquel fenómeno, que significó unos cambios sin precedentes. La economía, los medios de transportes y de comunicación e, incluso, las estructuras sociales no serían las mismas si Inglaterra no hubiese albergado aquella revolución.

Prueba de ello, fue la extensión de la Revolución Industrial en Europa y, principalmente en países como Francia. Que, aunque se desarrolló de manera lenta y gradual a lo largo del siglo XIX, generó grandes transformaciones en la economía francesa.

Resumen de la revolución francesa

La monarquía no solo era muy común en Europa en la década de 1700, sino que era la norma. A medida que las ideas sobre ciencia y cuestiones sociales evolucionaron durante la Ilustración, muchas personas cuestionaron la validez del "derecho divino de los reyes" y la decisión de unos pocos muy privilegiados sobre las masas. La Revolución Americana, como ejemplo de rebelión y como causa financiera, ayudó a allanar el camino para que los revolucionarios franceses abolieran la injusta monarquía absoluta del "Antiguo Régimen".

Las malas cosechas y el alto gasto crearon impuestos increíblemente altos sobre el Tercer Estado. La gente no podía permitirse el lujo de alimentarse, y mucho menos soportar los costos de los militares y el gasto de "Madame Déficit". La extrema pobreza y la indignación por la disponibilidad de pan llevaron a muchos a la acción en la Marcha de las Mujeres en Versalles y la toma de la Bastilla. La gente exigió ser escuchada y, con pocas opciones viables, algunas recurrieron a la violencia.



Miles de personas, incluidos el rey Luis XVI y la reina María Antonieta, perdieron la vida a causa de la guillotina, un dispositivo para ejecuciones eficientes por

decapitación, a instancias de un alboroto de la población. Los disturbios políticos y civiles continuaron durante el Reino del Terror.

El gobierno francés tomó muchas formas a medida que las ideas de igualdad, libertad y fraternidad impregnaban la nación: monarquía absoluta, monarquía constitucional, república y dictadura. Napoleón Bonaparte, un comandante del ejército francés, finalmente se estableció



como líder de Francia y se convirtió en el primer emperador.

Las actividades en este plan de lección se enfocan en diferentes aspectos de la Revolución Francesa y Napoleón. El tema que conecta estas actividades es el pensamiento analítico. Como la Revolución Francesa se trata de personas que realizan cambios en su propia sociedad, los estudiantes reflexionarán sobre lo que motivó a los franceses a actuar. Además, analizarán las ramificaciones a largo y corto plazo de estas acciones "revolucionarias".

La imagen anterior muestra el esquema del antiguo régimen, una figura piramidal que conlleva a que los franceses revirtieran este proceso de una manera en donde existiera una paridad, mediante las leyes y una nueva forma denominada la república.

La burguesía

El establecimiento del **régimen republicano** en 1792 había abolido los privilegios de casta imperantes desde la Edad Media. Con la caída del máximo exponente de esta estructura feudal, el rey, desaparecieron derechos arbitrarios, como el contundente peso político de los nobles sobre el resto de la población. También se suprimieron los diezmos, esa parte de la cosecha que se destinaba como tributo a la Iglesia o a la Corona, y se eliminó la primacía de los hijos mayores en la herencia de las propiedades.

Los grandes beneficiarios de estos cambios fueron quienes los habían provocado, los **burgueses**. En la práctica, la mejora de su situación se manifestó en una redistribución, favorable a su clase, del poder político y la propiedad privada. La posesión de bienes, libre de los condicionamientos señoriales, hizo que cualquier francés económicamente independiente fuese un elector y un posible miembro del gobierno del estado: un ciudadano.

Así, la antigua estructura de la sociedad, vertical y estanca, dio paso a un activo esquema horizontal, donde cualquiera podía acceder a los cargos públicos y a la propiedad. El país galo, donde las tierras y las riquezas pronto estuvieron repartidas entre muchos más titulares que poco antes, se convirtió en el europeo con mayor cantidad de pequeños propietarios.

Esta realidad socio económica tuvo su expresión política fundamental en la constitución de **asambleas de representantes**. Los ciudadanos, mediante elecciones, delegaban libremente su cuota de poder público en diputados que abogaban por sus intereses. Estas cámaras, lo mismo que sus homólogas en Estados Unidos, fueron los primeros antecedentes modernos de los actuales parlamentos democráticos.

INTRODUCCIÓN

Colombia está formada por regiones geográficas relativamente aisladas y de difícil comunicación. La cordillera de los Andes, dividida en tres grandes ramas —oriental, central y occidental— atraviesa el país desde el sur hasta cerca del océano Atlántico. Estos ramales, que superan en algunos sitios los 4 000 metros de altura y van disminuyendo a medida que se acercan al mar, están rodeados de tres extensas planicies bajas, cubiertas de selvas tropicales: las llanuras del Pacífico, las de la Amazonia y la Orinoquia (en las que hay amplias zonas secas y de pastos naturales) y las de la costa atlántica. Dos grandes valles las separan: el del río Magdalena, entre la oriental y la central, y el del Cauca, entre la central y la occidental. El río Atrato conforma un tercer valle, separado del Pacífico por las serranías del Baudó y el Darién.

Las cordilleras ascienden desde tierras bajas hasta nevados de más de 5 500 metros de altura y forman centenares de mesetas, altiplanicies y valles, que crean comarcas y ecosistemas variados. No hay estaciones: en el año hay por lo general un periodo de lluvias y uno seco, y la temperatura de cada sitio es estable y depende, ante todo, de la altura sobre el nivel del mar. La diversidad de climas, relieves y paisajes ha permitido una producción variada: las zonas bajas, cálidas, son aptas para cultivos como la yuca y la caña, mientras que en las tierras altas crecen la papa o el trigo. A la vez, las grandes dificultades de transporte para atravesar las cordilleras han limitado y orientado el movimiento de poblaciones y productos.

Los habitantes, a lo largo del tiempo, establecieron comunidades bastante aisladas y autosuficientes, que no necesitaban intercambiar sus productos básicos, en especial alimenticios. La facilidad para producir lo esencial cerca y las dificultades de transporte se reforzaron entre sí. Durante los últimos tres siglos los dirigentes vieron esta diversidad natural como promesa de riquezas infinitas, en contraste con la pobreza de la población.

Los pueblos que ocuparon la región hacia el año 12000 a.C. aprovecharon la abundancia de recursos y, entre 3000 y 1000 d.C., se convirtieron en agricultores

eficientes. La gran productividad de la agricultura indígena, centrada en yuca, maíz y papa, llevó a un alto crecimiento de la población, que para el año 1500 ocupaba ya casi todo el territorio.

Esta población, al disponer de alimentos abundantes, formó decenas de comunidades que coexistieron más o menos en paz, con contactos ocasionales entre sí, sobre todo para el aprendizaje de técnicas y la obtención de esposas, así como para el intercambio de bienes escasos como la sal, la coca y algunos productos de lujo. No parece que hubieran sido frecuentes las guerras, aunque en el último milenio antes de la Conquista, y sobre todo entre 800 y 1500 d.C., la costa atlántica, así como los valles del Cauca y el Magdalena, con una densa población de agricultores, fueron ocupados por grupos que entraron en conflicto con los habitantes previos.

Los españoles, al someter a los indígenas en el siglo xvi, establecieron ciudades donde había indios que pudieran trabajar y tributar, y minas que garantizaran riquezas. Fundaron Bogotá, Tunja o Popayán lejos de las costas y establecieron ciudades comerciales como Cartagena y Santa Marta en el Atlántico. Estas ciudades alejadas, unidas por un transporte deficiente, producían en su entorno los alimentos y productos básicos. Con un comercio limitado a algunos productos europeos, los contactos entre las regiones eran pocos y éstas vivían separadas, con una estructura de gobierno descentralizada y remota.

En estos pueblos y ciudades se formaron orgullosas oligarquías de origen español, saturadas de rituales y ceremonias, confiadas en sí mismas y rivales de Bogotá y de las ciudades vecinas. Sus diferentes estructuras sociales, con proporciones distintas de población indígena, africana o española y diversos mestizajes, dieron pie a un fuerte regionalismo y a una débil identificación de los blancos y mestizos de una región con la estructura burocrática que los unía bajo la dirección de autoridades remotas. Aunque desde 1550 la Nueva Granada estuvo sometida a la Real Audiencia de Santafé, sus habitantes blancos y mestizos se sentían parte de su ciudad o provincia y de la monarquía española, pero no tanto del Nuevo Reino de Granada, una mera división administrativa.

Por esto, cada que la capital trató de establecer una autoridad fuerte sobre el territorio, el localismo y el regionalismo se afirmaron y desde finales del siglo xviii hubo una tensión constante entre centralismo y regionalismo, que ha tenido gran peso en la historia del país. Desde el siglo xviii era evidente que las provincias y sus pueblos se veían como diferentes a las demás en hábitos, costumbres y rasgos culturales. Cada una se atribuía ciertas cualidades y defectos y hacía lo mismo con las demás. Los acentos eran distintos, las palabras y dichos, las comidas, los vestidos, las costumbres familiares, la composición étnica de los pueblos. Desde entonces hasta fines del siglo xx algunas regiones fueron caracterizadas, ignorando su diversidad interna, como independientes y rebeldes, y otras como sumisas o respetuosas de la ley; unas parecían destacarse por la voluntad de trabajo y la religiosidad y otras por el gusto por la música, la sensualidad y la diversión.

Estas zonas fueron perdiendo su aislamiento desde fines de la Colonia y sobre todo después de 1830: la creación de una república independiente definió un espacio geográfico para la nueva administración, que fue más o menos el de las zonas sujetas desde 1550 a la jurisdicción de la Audiencia de Santafé de Bogotá. Aunque el patrón fundamental siguió siendo de comarcas aisladas, los esfuerzos administrativos trataron de vincular las distintas regiones en forma más intensa y unificar los valores y lealtades de la población. La búsqueda de un sistema político que reuniera los recursos y la solidaridad de las regiones produjo, desde 1810, un conflicto persistente entre “centralistas” y “federalistas” y fue una causa de las frecuentes guerras civiles del siglo xix, atribuidas por unos a la inexistencia de un poder central enérgico y, por otros, al irrespeto de las tradiciones de autogestión local y al intento de forzar sobre un país diverso un modelo autoritario y unificador. La apertura de vías de comunicación, la unión de las altiplanicies y valles andinos, donde vivía la mayor parte de la población, con el mar, se convirtió en una obsesión de los gobernantes y los grupos más ricos, interesados en enlazar el país con la economía mundial y ansiosos por desarrollar formas de vida más europeas, en una época en la que subir un piano o una caldera de vapor a Bogotá (en un buque de vapor por el Magdalena y después 150 kilómetros sobre una

tarima al hombro de decenas de cargueros) era una proeza de ingeniería. Las vías de comunicación —los mejores caminos de mulas y los ferrocarriles— redujeron poco a poco los costos del transporte y permitieron un comercio interregional más activo, así como la exportación de nuevos productos agrícolas y artesanales. Todavía en el siglo xx el esfuerzo por crear una red de transporte eficiente consumió buena parte de los recursos del Estado.

Del mismo modo, las autoridades promovieron la ocupación de los valles y vertientes de los Andes, llenando los vacíos que separaban regiones y ciudades. La ocupación entre 1870 y 1930 de estas vertientes, donde se expandió el cultivo del café, unificó el espacio y creó un mercado nacional incipiente. Ese mercado se consolidó, para el conjunto de la producción y en especial de la industria manufacturera, a mediados del siglo xx con el impacto acumulado del barco de vapor en el Magdalena, de las redes de ferrocarriles y carreteras y del avión. Al mismo tiempo siguió la colonización de frontera, que a partir de 1945 se concentró en zonas planas y selváticas, hasta convertir, como resultado de una nueva ampliación de la ganadería y de la agricultura comercial, los archipiélagos de población en un territorio que podía verse como un país unido.

Las luchas políticas, que crearon dos grandes partidos nacionales, y las guerras civiles, que hicieron conocer a muchos reclutas regiones inesperadas, ayudaron a crear una visión más integrada del país y establecieron lazos entre personas de regiones distintas. La aparición de sentimientos de nacionalismo, que unieran después de la Independencia a los habitantes de toda Colombia, fue un proceso lento y que se consolidó apenas en el siglo xx, en parte como respuesta a ofensas externas —la pérdida de Panamá en 1903, el ataque peruano a Leticia en 1932, la percepción internacional de los colombianos como violentos y narcotraficantes en las dos últimas décadas del siglo— y en parte por el avance de un sistema escolar universal y de medios de comunicación modernos.

La capacidad del Estado para ejercer su autoridad, en un país en el que las zonas pobladas eran islas en un mar deshabitado, fue limitada, y entre 1949 y hoy las guerrillas y el narcotráfico han usado como áreas de refugio zonas alejadas de los grandes centros urbanos. Muchos de estos sitios han sido sometidos poco a poco

a la autoridad pública, en un contexto de rápida urbanización y gran migración del campo a la ciudad. Finalmente, a partir de 1991, se logró cierto equilibrio constitucional —inestable y poco eficiente pero real— entre los ideales de un Estado unificado y capaz de ejercer su autoridad en todo el territorio y el anhelo tradicional de autogobierno local. Un mercado integrado, un Estado más o menos obedecido en todo el territorio y un sentimiento nacionalista evidente se sumaron a fines del siglo xx para crear al fin un país unido, aunque menos homogéneo de lo que quisieron los héroes de la Independencia o los políticos del siglo xix.

Sin embargo, la tensión entre lo regional y lo nacional sigue vigente: junto con algunos rasgos y valores comunes, tienen fuerza las lealtades y contraposiciones locales y la diversidad regional es notable. El español no se habla con “acento” colombiano sino con varios acentos regionales (costeño, paisa, pastuso, bogotano, opita, valluno, santandereano) y los rasgos regionales de las fiestas populares, el lenguaje, las comidas, se mantienen y en algo se acomodan a las tendencias unificadoras de la globalización.

Las condiciones geográficas, que siguen teniendo importancia en la producción y el comercio —sobre todo por los costos del transporte a las poblaciones del interior, que ofrecen todavía protección a los productos locales pero frenan las exportaciones— han dejado de tener el impacto de otros tiempos. Más que el aislamiento y el localismo pesan hoy la distribución de la población y su concentración en grandes centros urbanos, la existencia irritante de áreas remotas sustraídas a la obediencia del Estado y las oportunidades derivadas de la diversidad natural y los recursos mineros.

La población de este territorio ha variado mucho. Después de diez o doce milenios de lento crecimiento probablemente llegó a tener a la llegada de los españoles unos cinco millones de habitantes, una población muy numerosa en la época. La Conquista los redujo a un poco más de 1.2 millones en 1560 y a 600 000 habitantes hacia 1630, cuando comenzó a crecer nuevamente, para alcanzar otra vez a comienzos del siglo xx la población de 1500. Hoy viven en Colombia 48 millones de personas, en un poco más de un millón de kilómetros cuadrados, pero

en el último medio siglo las tasas de crecimiento han caído y esa población tal vez nunca se duplicará otra vez.

La geografía seguirá pesando en forma de sequías o lluvias más extremas, la desaparición de los glaciares de alta montaña, la elevación del nivel del mar, la reducción del tamaño de las selvas, el costo de la producción de energía derivada de fósiles o agua, el sol o el viento. Pero, como en el pasado, lo decisivo será la respuesta de la población, la forma en que, usando los recursos y técnicas disponibles, se adapte a las condiciones geográficas, producidas en gran parte por la acción humana misma.